

GUIA DE LECTORES

Una historia de noche y muerte

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena



Con emoción iniciamos la lectura de *La Guerra a Muerte*, novela póstuma de Edesio Alvarado (Fondo Cultural Cumbres, Stgo., 1981). Era uno de los buenos, excelentes narradores de su generación. Chileno de sangre y médula, ocurrían aquí, entre nosotros o con otros, sus obras en que el apego a lo propio no limitaba la voluntad de ser libremente, sin someterse a fórmulas. Difícil desconocer el estilo, la manera narrativa de Edesio Alvarado. Mostró un rostro nuevo ya con "La Captura" (en su primera versión, premiada por la Sociedad de Escritores de Chile). De ahí en adelante siguió una inquieta búsqueda de modos de narrar, sin traicionar algunos rasgos que eran esenciales en su personalidad de escritor. Ganó concursos literarios con abrumadora frecuencia: pocos escritores pueden exhibir tal colección de diplomas. Y habría seguido haciéndolo si la muerte no hubiera caído sobre él por sorpresa, como los bandidos de sus relatos.

Y esta forma de morir, pienso, está en cierta modo relacionada con el ser íntimo de Edesio Alvarado: por algo en todas o casi todas sus obras ronda la Muerte como un "leit-motiv", casi como una obsesión.

Así ocurre con esta novela final: *La Muerte* ronda, vuela en círculo sobre los personajes a lo largo de más de siglo y medio. Y la Muerte dice la última palabra.

Si Edesio Alvarado hubiera escrito una novela "línea", su *Guerra a Muerte* habría ocupado centenares de páginas, a él le bastan ciento

doce. Y ahí está toda la historia, desde la sorpresa de Tarpellanca en que muere a traición el mariscal Alcázar, víctima de las montoneras de Benavides, hasta esa noche de sombras, tempestad, misteriosos presagios, en que el viejo descendiente conmemora (y no celebra) el día de su santo, junto al brasero, al vino y al ahijado guardafines, ignorante, tierno y temeroso.

En la trama novelesca Alvarado no emplea el relato y sólo vagamente algunas evocaciones que surgen de la nocturna conversación de los dos solitarios personajes. Todo se desarrolla en círculos concéntricos, coincidentes, que superponen personajes e impresiones, aunque años de distancia separen los diversos hechos que forman el acervo de los recuerdos y de las devociones familiares. El correo que espera con ansiedad el mariscal Alcázar en el sitio de Los Angeles parece confundirse con el guardahilos que vuela por la noche tempestuosa a celebrar el santo de su padrino Alcázar. Ambos -al de Tarpellanca y al de la noche "de santo"-los han seguido a través de la vida triunfos, honores, acechanzas. Brillante uno en la guerra, el otro en la política, los negocios, la vida social, son -al cabo- unos grandes solitarios que esperan el irrevocable destino. Ambos saben, o lo intuyen al menos, lo que les espera irremediamente. Podrían ser uno solo a lo largo del tiempo, una historia que se repite, que se reproduce en el correr de los años, como la del correo del Ejército Libertador y el modesto guardahilos del telégrafo contemporáneo. Ambos están inmersos en esta sensación de noche, traiciones y muerte que constituirá su íntima agonía, desafiada con igual sometimiento a lo inevitable.

Noche y Muerte: dos elementos que señorean en esta novela, digno punto final de una rica existencia literaria.

"LA TERCERA de La hora" domingo 25 de abril de 1982 Pág. 15

siguendo
Muerte

Una historia de noche y muerte [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia de noche y muerte [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile